

Desaparecidos; Para Sanar esa Herida

En la capital de nuestro estado, al igual que en otras ciudades, las madres y familiares de presos y desaparecidos políticos se manifestaron este lunes para denunciar que sus hijos siguen secuestrados en cárceles clandestinas y que las promesas del Presidente de la República han sido sólo humo utilizado para ocultar la realidad en México en cuanto a libertades políticas.

La última jugareta del régimen fue la creación del Comité Nacional de Defensa de los Derechos Humanos. A dos días de que en el sur del estado de Chihuahua había prometido que liberaría a los presos políticos, el Presidente dio a conocer la formación de dicha comisión y con ella comenzó, una vez más, el suplicio de las madres que tuvieron que soportar la burla de que les pidieran el expediente de sus hijos "para analizarlo y ver lo conducente".

Más de cien veces les han hecho ésto. Cada vez que las mandan de un escritorio a otro les piden el expediente, como si ellos no se lo supieran de memoria o como si se tratara de un gobierno ajeno, sin comunicación entre una dependencia y otra. Es evidente que Salinas trató de burlarse de la sociedad mexicana que espera la presentación de los secuestrados para que sane la herida que aqueja no sólo a los familiares, sino a la madre patria entera.

En la década de los setenta, durante la lucha guerrillera urbana, los cuerpos represivos del Estado, principalmente la Brigada Blanca, con base en el Campo Militar No. Uno, secuestraron, torturaron y desaparecieron a cientos de luchadores sociales que pensaban hacer un cambio en México por medio de las armas, ya que ningún otro les parecía viable. A través de sobrevivientes de la tortura, se fue conociendo la existencia de cárceles clandestinas, cosa que el gobierno siempre negó.

Fue hasta la llegada de Salinas a la Presidencia de la República que fue reconocida la existencia de las personas reclamadas como presos políticos, pero se les llamó luchadores sociales y por boca de Fernando Gutiérrez Barrios, Secretario de Gobernación, se prometió su pronta liberación. Se creó la Oficina de Derechos Humanos y apareció la esperanza de resolver la "vergüenza nacional" como la llamó el mismo Gutiérrez.

"Al paso del tiempo no ha sido liberada ninguna de las personas reclamadas y las madres de los desaparecidos nos entrevistamos con Salinas el pasado marzo en Los Pinos para pedirle su personal intervención y nos volvió a confirmar que serían presentados en cuestión de días. En mayo cuando vino al sur del Estado, volvimos a recordarle su promesa y nos volvió a decir que ya era un hecho, que incluso los chihuahuenses

iban a ser los primeros en ser liberados" cuenta Martha de los Ríos, hermana de Alicia, una desaparecida desde 1976, que ha sido vista con vida varias veces por diferentes personas en las cárceles clandestinas.

Amnistía Internacional define como desaparecidos forzados a los desaparecidos políticos, pues dice que "en rigor éstos no lo son: se trata más bien de secuestrados, de víctimas de terrorismo gubernamental, de rehenes de Estado. No han desaparecido porque se hayan convertido en humo, sino porque fueron conducidos forzosamente a un cautiverio".

La misma organización sigue diciendo, en un informe sobre México que "por la magnitud de su alcance, por las repercusiones suscitadas en terceros, la desaparición de personas constituye uno de los más sofisticados actos de tortura".

Por Cosme RAPPA GUDIÑO

"Al hacer desaparecer a un individuo expande la amplitud de la tortura, dado que ésta llega a afectar sobre todo de manera psicológica a familiares y amigos del sujeto en cuestión. La desaparición -esa de la que han sido objeto cerca de 500 mexicanos- aterroriza no sólo al pariente del secuestrado, sino a la sociedad entera".

Esta última definición, es finalmente lo que explica la actitud del Estado de mantener "desaparecidos" a los luchadores sociales. Es como un chantaje a la sociedad entera. Si hacemos algo que realmente los perjudique en su ejercicio del poder, es paralizar toda lucha cívica por un cambio democrático en México. No debemos permitir este chantaje. Exijimos la presentación inmediata de los desaparecidos por motivos políticos y sigamos luchando por un México mejor.

DIARIO DE CHIHUAHUA

24 DE JULIO 1990.